



Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo

Distr. general
20 de septiembre de 2021
Español
Original: inglés

Junta de Comercio y Desarrollo

71ª reunión ejecutiva

Ginebra, 29 de noviembre a 3 de diciembre de 2021

Tema 5 del programa provisional

Informe sobre la asistencia de la UNCTAD al pueblo palestino: evolución de la economía del Territorio Palestino Ocupado*

Nota de la secretaría de la UNCTAD**

Resumen

Las profundas ramificaciones socioeconómicas de la pandemia de coronavirus se han visto agravadas, y en ciertos aspectos aparcadas, en el Territorio Palestino Ocupado por la grave crisis fiscal propiciada por la amenaza de una anexión *de iure* de amplias zonas de la Ribera Occidental por parte de la Potencia ocupante. En el contexto de una ocupación prolongada y cada vez más profunda y de las restricciones a la movilidad impuestas desde hace décadas, estos acontecimientos coincidieron para hacer de 2020 el peor año para el pueblo palestino desde el establecimiento de la Autoridad Nacional Palestina en 1994. A pesar de la gravedad la crisis provocada por la pandemia, la ocupación sigue siendo el principal impedimento para el desarrollo del Territorio Palestino Ocupado. La recuperación económica en 2021 y en años posteriores depende de las medidas que tome o no la Potencia ocupante y de la escala del apoyo de los donantes. Una recuperación lenta o insuficiente en 2021 aumentará el riesgo de quiebra de las pequeñas y medianas empresas, a quienes la pandemia ya había puesto al borde de ella. La Autoridad Nacional Palestina asume competencias mucho mayores que los recursos y el espacio de política de los que dispone. Además, cabe esperar que el impacto económico de los recientes ataques aéreos en la Franja de Gaza y de los enfrentamientos en el resto del Territorio Palestino Ocupado sea enorme y habrá que explicarlo en futuros informes de las Naciones Unidas. Hasta que no se ponga fin a la ocupación, un apoyo adecuado de los donantes y de la comunidad internacional es insustituible para reconstruir la destrozada infraestructura física e institucional y el frágil

* Las denominaciones, mapas que se emplean en la presente publicación, así como la presentación de los datos que contiene, no implican, por parte de la Secretaría de las Naciones Unidas, juicio alguno sobre la condición jurídica de países, territorios, ciudades o zonas, o de sus autoridades, ni respecto del trazado de sus fronteras o límites. De acuerdo con lo dispuesto en las resoluciones y decisiones pertinentes de la Asamblea General y el Consejo de Seguridad, se entiende que la expresión Territorio Palestino Ocupado o territorios palestinos ocupados se refiere a la Franja de Gaza y la Ribera Occidental, incluida Jerusalén Oriental. El término "Palestina" se refiere a la Organización de Liberación de Palestina, que estableció la Autoridad Palestina. Las referencias al "Estado de Palestina" concuerdan con la visión expresada en la resolución 1397 (2002) del Consejo de Seguridad y la resolución 67/19 (2012) de la Asamblea General.

** Este informe no debe ser citado por la prensa antes de las 17.00 horas (hora media de Greenwich) del 28 de septiembre de 2021.



sistema de salud. Para que el apoyo internacional se traduzca en un verdadero progreso, deben levantarse todas las restricciones impuestas por la Potencia ocupante en el Territorio Palestino Ocupado.

I. La pandemia y la crisis permanente de la ocupación

1. Antes de que se manifestase la crisis provocada por la enfermedad de coronavirus (COVID-19), la economía palestina se encontraba en un estado caótico y el entorno político-económico general no cesaba de empeorar. La base productiva había sido severamente castigada y se encontraba completamente maltrecha, se agudizaban las fragmentaciones geográficas y de mercado, las restricciones a los insumos importados y a la tecnología se cobraban un alto precio en términos de productividad, era incesante la pérdida de tierras y recursos naturales en favor de los asentamientos, se producían constantemente filtraciones de recursos fiscales hacia el tesoro de Israel y la economía regional de Gaza se había visto afectada por el prolongado bloqueo y las operaciones militares.

2. Además de la crisis de la COVID-19, en abril de 2021 se desató la violencia como reacción a la amenaza de las autoridades israelíes de desalojar a familias palestinas de sus hogares en Jerusalén Oriental, en concreto en el barrio de Sheij Yarrah y en los alrededores del centro histórico. El conflicto pronto se extendió al resto de la Ribera Occidental; fallecieron 31 palestinos, 7.516 resultaron heridos y 798 detenidos (Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA), 2021a). La mayoría de las víctimas mortales fallecieron como consecuencia del uso de munición real por las fuerzas de seguridad israelíes en el contexto de manifestaciones o enfrentamientos o en respuesta a agresiones o tentativas de agresión; en la Ribera Occidental, en mayo, 1 israelí resultó muerto y 137 fueron heridos, entre ellos 90 miembros de las fuerzas de seguridad israelíes (Naciones Unidas, 2021). En Gaza, el impacto del prolongado bloqueo y las restricciones impuestas desde 2007 se vio agravado por la destrucción total o parcial de 28 hospitales y centros de atención primaria de salud tras los cientos de ataques aéreos realizados por Israel durante los enfrentamientos de mayo de 2021. Asimismo, debido al recrudecimiento de las hostilidades, 256 palestinos murieron, 1.948 resultaron heridos y 8.235 se vieron desplazados; 331 edificios fueron destruidos; 15.129 viviendas y locales comerciales resultaron dañados, de los que 1.128 sufrieron daños graves; 400.000 personas se quedaron sin un abastecimiento regular de agua corriente segura; y 58 centros educativos registraron daños (OCHA, 2021b). Es demasiado pronto para calibrar el impacto de estos acontecimientos, pero deberían tenerse en cuenta en futuros informes a la Junta de Comercio y Desarrollo.

3. El Territorio Palestino Ocupado ha sido testigo de varias oleadas de la pandemia de COVID-19. En la primera oleada, esto es, en marzo-mayo de 2020, la Autoridad Nacional Palestina reaccionó instituyendo medidas de confinamiento total y unos 150.000 palestinos perdieron su empleo. Las restricciones se redujeron parcialmente y luego se volvieron a adoptar al inicio de la segunda oleada en julio y de nuevo al desencadenarse la tercera oleada en noviembre.

4. La pandemia se extendió a principios de marzo de 2020 y el confinamiento redujo drásticamente las actividades económicas durante el primer trimestre; el producto interno bruto (PIB) se contrajo un 4,9 % respecto al trimestre anterior y un 3,4 % respecto al mismo trimestre de 2019. Las peores contracciones se registraron en el segundo trimestre, cuando las actividades económicas disminuyeron en todos los sectores, excepto en la administración pública y las finanzas y los seguros. En comparación con el segundo trimestre de 2019, la mayoría de los indicadores económicos se desplomaron: el PIB se contrajo un 18 %, ya que dos tercios de los establecimientos permanecieron cerrados a cal y canto; la tasa de desempleo se disparó hasta el 39 %; y la inversión, las exportaciones y las importaciones sufrieron una caída del 37 %, el 18 % y el 27 %, respectivamente. Además, en el trimestre se perdieron 78.000 puestos de trabajo en la economía nacional y 34.000 en Israel y los asentamientos.

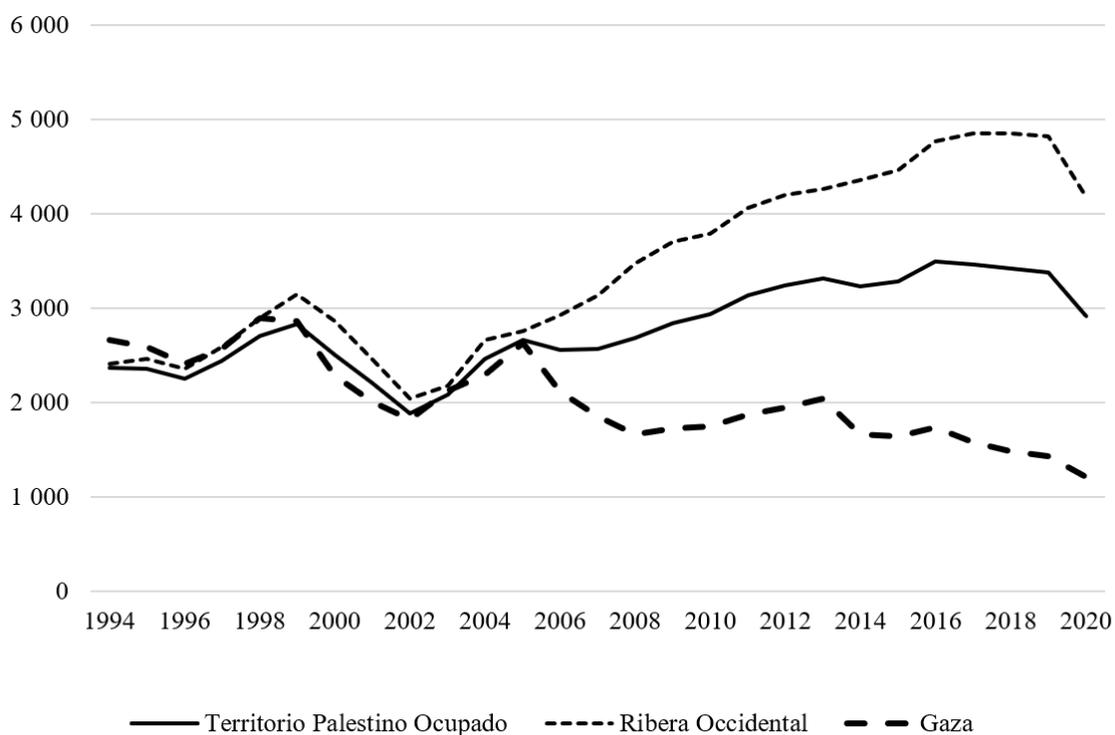
5. En 2020, el turismo se contrajo gravemente, especialmente en Belén y Jerusalén. El sector perdió 10.000 trabajadores, esto es, el equivalente al 23 % de su población económicamente activa (Oficina Central Palestina de Estadística (OCPE) y Ministerio de Turismo y Patrimonio Histórico, 2020). El sector de la construcción se contrajo un 36 %, seguido de los sectores de los servicios, la industria y la agricultura, que registraron una caída del 18 %, el 13 % y el 9 %, respectivamente. En cuanto al comercio internacional, las exportaciones cayeron un 7 % hasta situarse en 2.500 millones de dólares, y las importaciones se contrajeron un 15 % y bajaron hasta los 7.100 millones de dólares, lo que provocó un déficit comercial de 4.600 millones de dólares, esto es, el equivalente al 33 % del PIB.

6. La economía palestina se contrajo un 11,5 % en 2020, que es la segunda mayor contracción desde la creación de la Autoridad Nacional Palestina en 1994. Como se ha indicado anteriormente, la economía se contrajo fuertemente en el primer y segundo trimestres de 2020 debido a las restricciones impuestas como consecuencia de la pandemia y la caída del empleo en Israel y en los asentamientos. El año 2020 había sido precedido por sucesivos años de noticias económicas negativas. El PIB per cápita de la Ribera Occidental cayó un 13,4 % en 2020 y en 2019, el PIB per cápita había registrado la tasa de crecimiento más baja desde 2003. Además, la economía regional de Gaza llevaba cuatro años consecutivos de tendencia a la baja; el PIB per cápita se redujo un 13,7 % por segundo año consecutivo (gráfico 1).

Gráfico 1

Producto interno bruto per cápita en 1994-2017

(En dólares estadounidenses constantes de 2015)



Fuente: Cálculos de la UNCTAD, a partir de datos de la Oficina Central de Estadística de Palestina.

7. En 2020, con el parón de la actividad económica, más de 66.000 empleados perdieron su empleo y el paro subió al 26 %, incluso con un descenso de la tasa de actividad laboral desde el 44 % en 2019 al 41 % en 2020. Si se hubiese mantenido la tasa de actividad del mercado de trabajo, la tasa de desempleo habría sido mucho mayor. En 2020, en la Ribera Occidental, el desempleo alcanzó el 15,7 %, mientras que en Gaza se elevó al 46,6 %. Estas cifras, sin embargo, ocultan el hecho de que sin el empleo en Israel y los asentamientos, el desempleo en la Ribera Occidental habría aumentado unos 16 puntos porcentuales, cifra mucho más parecida a los niveles extremos registrados en Gaza.

8. El empleo en Israel y los asentamientos distorsionan la economía nacional y socava su competitividad al ejercer una presión al alza sobre los salarios nacionales sin un crecimiento proporcional de la productividad y al privarla de un gran número de trabajadores cualificados y semicualificados atraídos por los salarios más altos que se pagan en Israel y los asentamientos, donde constituyen una reserva de mano de obra barata. El salario medio diario en la Ribera Occidental es de 37 dólares, esto es, menos de la mitad del que ganan los trabajadores palestinos en Israel y los asentamientos (78 dólares), y el salario diario en Gaza es de 18 dólares, esto es, menos de la cuarta parte del que ganan los trabajadores palestinos en Israel y los asentamientos. Mientras tanto, un tercio de la mano de obra nacional empleada

en el sector privado recibe una remuneración inferior al salario mínimo (Instituto de Investigación de Política Económica de Palestina, 2020).

9. La caída del PIB per cápita, la tendencia a la baja de la ayuda exterior y la persistencia de niveles extremos de desempleo parecen indicar una ampliación y agudización de la pobreza. En este contexto, los productores y los hogares palestinos han recurrido a estrategias para afrontar la situación que pueden entrañar costos a largo plazo, como el uso de alimentos alternativos nutritivamente pobres, la venta de activos valiosos, el regreso a la agricultura de subsistencia, la reducción de la inversión y el uso de insumos de inferior calidad.

10. En el contexto del confinamiento se adoptaron medidas para responder a la pandemia que vinieron a sumarse a la inveterada lista de restricciones relacionadas con la ocupación. Durante décadas, el pueblo palestino ha estado confinado de una u otra forma y las restricciones a la movilidad y a la actividad económica han formado parte de su realidad cotidiana. Tras la segunda intifada, que estalló en septiembre de 2000, Israel comenzó a aplicar una estricta política de encerramiento con un complejo sistema de restricciones a la circulación de personas y mercancías palestinas. A los palestinos no se les permitía entrar en Jerusalén Oriental ni viajar a los países vecinos, ni tampoco podían desplazarse entre la Ribera Occidental y Gaza o entre los centros urbanos y rurales de la Ribera Occidental. Estas restricciones paralizaron la actividad económica y agudizaron el sufrimiento humano y la pobreza. La contracción del 11,5 % en 2020 fue igual a la de 2002, año en que el PIB cayó un 12,5 %. Las dos peores contracciones desde la instauración de la Autoridad Nacional Palestina han estado asociadas a los confinamientos; una, motivada políticamente, la otra, precipitada por una crisis sanitaria mundial de las que ocurren una vez por siglo.

11. La pandemia ha puesto de manifiesto las restricciones impuestas bajo la ocupación al sistema de salud en todo el Territorio Palestino Ocupado. Una situación sombría que se ha visto agravada por la elevada densidad de población en Gaza y los campamentos de refugiados, la falta de control de la Autoridad Nacional Palestina sobre sus fronteras, la falta de espacio fiscal y la excesiva dependencia de una ayuda exterior insuficiente y fluctuante. En Gaza, la pandemia se manifestó en un momento especialmente difícil: bajo un prolongado bloqueo, con una infraestructura de higiene y atención sanitaria pública frágil y en proceso de desintegración, una profunda pobreza, en condiciones de inseguridad y la recurrencia de operaciones militares por parte de la Potencia ocupante.

12. En abril de 2020, en medio de la peor pandemia mundial en un siglo, la Potencia ocupante anunció planes para anexionar partes de la Ribera Occidental. El Gobierno palestino respondió declarándose liberado de los compromisos contraídos en virtud de todos los acuerdos y entendimientos con la Potencia ocupante, detuvo todo contacto bilateral y se negó a recibir los ingresos fiscales devengados por el comercio internacional palestino (liquidación tributaria) que Israel recauda en su nombre. La suspensión privó a la Autoridad Nacional Palestina del 68 % de sus ingresos fiscales durante la mitad del año, hasta que se reanudaron las transferencias en noviembre.

13. A pesar de un descenso récord de la actividad económica, los ingresos netos disminuyeron un 4 % en 2020, en comparación con 2019. Los ingresos internos disminuyeron un 5 % y la liquidación tributaria, un 7 %, esto es, 169 millones de dólares, lo que refleja una disminución en la recaudación del impuesto sobre el valor añadido como consecuencia de la menor demanda de combustible y una menor recaudación del impuesto sobre la renta de los trabajadores palestinos en Israel. Mientras tanto, los gastos fijos aumentaron un 5 % debido al incremento de las transferencias relacionadas con la pandemia y los gastos para favorecer el desarrollo disminuyeron un 22 %. Consiguientemente, el déficit total se elevó a 1.600 millones de dólares, esto es, el 10 % del PIB (Ministerio de Finanzas de Palestina, 2021).

14. Las restricciones fiscales, logísticas y de acceso han limitado la capacidad del Gobierno palestino para responder adecuadamente a las repercusiones sanitarias y económicas de la pandemia. La crisis fiscal de 2020 socavó aún más la capacidad de la Autoridad Nacional Palestina para financiar el funcionamiento de la sanidad y la asistencia durante la segunda y tercera oleada en el segundo semestre de 2020. Mientras tanto, todo el personal del sector público, incluido el personal sanitario, recibió la mitad de su salario en mayo y junio y experimentó reducciones salariales hasta finales de año.

15. Incluso antes del estallido de la pandemia, el Territorio Palestino Ocupado tenía escasez de personal sanitario, incluido el personal médico de diversas especialidades y servicios relacionados. A las antiguas limitaciones de capacidad que afectan a todo el sistema de salud cabe sumar las dificultades encontradas en la prevención, la detección y la lucha contra la pandemia. La pandemia ha puesto aún más al límite al sistema salud, toda vez que los recursos humanos, fiscales y físicos han tenido que reorientarse para hacer frente a las infecciones por COVID-19 en detrimento de la atención crítica a los pacientes que sufren otras dolencias.

16. Considerando las restricciones fiscales, el gasto del gobierno Palestino en asistencia sanitaria ha sido bajo en relación con las necesidades. El gasto anual per cápita en asistencia sanitaria en los Territorios Palestinos Ocupados es de 280 dólares, de los cuales la Autoridad Nacional Palestina paga un tercio y el paciente la mitad. Los problemas se han visto agravados por la pérdida de ingresos fiscales por la desaceleración económica inducida por la pandemia y el conflicto fiscal con la Potencia ocupante entre mayo y noviembre. La combinación de estos factores propició la reducción en una cuarta parte del gasto previsto en asistencia sanitaria en 2020 (Banco Mundial, 2021).

17. Incluso antes de los últimos enfrentamientos en Jerusalén Oriental en 2021 y de las operaciones militares en Gaza, los recursos fiscales de la Autoridad Nacional Palestina previstos eran precarios. El déficit presupuestario previsto se elevaba a 1.200 millones de dólares y la ayuda de los donantes en unos 300 millones de dólares. Las perspectivas fiscales son más sombrías si se tienen en cuenta las implicaciones de los costos adicionales incurridos a causa de la vacunación contra la COVID-19 y las repercusiones financieras de los acontecimientos ocurridos en Jerusalén Oriental y Gaza.

18. Para hacer frente a la suspensión de las transferencias de ingresos en concepto de liquidación y al impacto fiscal de la pandemia, los atrasos de la Autoridad Nacional Palestina duplicó con creces sus atrasos con los proveedores privados y aumentó los préstamos del sistema bancario nacional por encima de los límites establecidos por la Autoridad Monetaria Palestina. La deuda pública interna aumentó un 37 % hasta alcanzar los 2.300 millones de dólares en 2020, esto es, el 15 % del PIB, y la deuda total alcanzó un máximo al situarse en el 23,5 % del PIB. Aunque la relación entre la deuda y el PIB no es elevada en comparación con los niveles mundiales, sigue siendo preocupante porque la Autoridad Nacional Palestina no tiene moneda propia, tiene poco acceso a los préstamos externos y es extremadamente vulnerable a las políticas de la Potencia ocupante y de los donantes (Ministerio de Finanzas palestino, 2021).

19. Además, los empleados públicos que recibieron parte de su sueldo debido a la crisis fiscal han tenido que pedir préstamos a los bancos nacionales y su deuda en conjunto ha aumentado hasta alcanzar los 1.700 millones de dólares. La exposición del sistema bancario a la Autoridad Nacional Palestina y a sus empleados alcanzó el 23 % y el 17 %, respectivamente, esto es, el 40 % del crédito bancario total (Banco Mundial, 2021).

20. En el cuadro se presentan los principales indicadores de la economía del Territorio Palestino Ocupado.

Economía del Territorio Palestino Ocupado: indicadores principales

	1995	1999	2002	2006	2010	2014	2019	2020*
Desempeño macroeconómico^a								
Crecimiento del PIB real (porcentaje)	7,1	8,3	-12,5,	-1,0	5,8	-0,2	1,4	-11,5
PIB nominal (millones de dólares)	3 283	4 271	3 556	5 348	9 682	13 990	17 059	15 561
Ingreso nacional bruto (millones de dólares)	3 723	5 025	3 775	5 771	10 281	15 472	19 717	18 107
Ingreso disponible bruto (millones de dólares)	4 122	5 398	4 826	7 062	12 272	17 138	21 726	19 941
PIB nominal per cápita (dólares)	1 427	1 553	1 182	1 578	2 559	3 357	3 641	3 235
Ingreso nacional bruto per cápita en términos nominales (dólares)	1 618	1 827	1 255	1 703	2 718	3 713	4 208	3 765
Crecimiento del PIB real per cápita (porcentaje)	-0,2	4,8	-15,0	-4,0	3,1	-2,5	-1,2	-13,7

	1995	1999	2002	2006	2010	2014	2019	2020*
Crecimiento del ingreso nacional bruto per cápita en términos reales (porcentaje)	0,7	4,6	-16,4	-2,7	0,6	-1,2	-0,9	-15,1
Población y población activa								
Población (millones de habitantes) ^b	2,34	2,96	3,23	3,61	4,05	4,55	4,98	5,10
Desempleo (porcentaje) ^c	18,2	12,0	31,2	23,7	23,7	26,9	25,3	25,9
Empleo total (miles de puestos de trabajo)	417	588	452	636	743	913	1 010	956
En el sector público	51	103	105	147	178	209	210	201
En Israel y los asentamientos	68	135	42	55	78	107	133	125
Saldo fiscal (porcentaje del PIB)								
Ingresos deducidos los atrasos/liquidación retenida	13,0	23,4	8,2	25,0	19,9	19,7	20,2	21,1
Gastos corrientes	15,0	22,1	28,0	42,6	31,8	29,2	25,5	29,4
Gasto total	25,1	29,3	34,2	48,3	36,4	31,0	27,5	31,1
Saldo general (sobre la base de los compromisos)	-12,1	-5,9	-26,0	-23,3	-16,5	-11,3	-7,3	-10,0
Deuda pública ^d	..	20,0	21,1	20,4	19,4	15,8	16,4	23,5
Comercio exterior								
Transferencias corrientes netas (millones de dólares)	400	373	1 051	1 291	1 991	1 405	1 545	1 628
Exportaciones de bienes y servicios (millones de dólares)	562	752	478	1 046	1 639	2 320	2 631	2 446
Importaciones de bienes y servicios (millones de dólares)	2 441	3 364	2 234	5 263	5 793	6 929	8 376	7 085
Saldo balanza comercial (millones de dólares)	-1 879	-2 612	-1 756	-4 218	-4 154	-4 610	-5 746	-4 639
Saldo de la balanza comercial (porcentaje del PIB)	-57,2	-61,2	-49,4	-78,9	-42,9	-33,0	-36,3	-33,1
Saldo de la balanza comercial con Israel (millones de dólares)	-922	-1 598	-886	-1 887	-2 737	-2 869	-3 812	-3 574
Saldo de la balanza comercial con Israel (porcentaje del PIB)	-28,1	-37,4	-24,9	-35,3	-28,3	-20,5	-22,3	-23,0
Comercio de la ANP con Israel/comercio total de la ANP (porcentaje) ^e	83,5	67,5	56,9	46,3	59,9	63,0	64,0	66,5
Comercio de la ANP con Israel/comercio total de Israel (porcentaje) ^e	4,2	3,8	1,9	2,3	2,7	3,1	3,4	3,3

Fuentes: Oficina Central Palestina de Estadística, Ministerio de Hacienda de Palestina y Autoridad Monetaria Palestina. La fuente de los datos sobre el comercio con Israel es la Oficina Central de Estadísticas de Israel.

Abreviatura: ANP, Autoridad Nacional Palestina.

* Estimaciones preliminares.

^a En 2019, La OCPE ha revisado todos los datos de las cuentas nacionales a partir de 2004.

^b Salvo las cifras de población, todos los datos excluyen a Jerusalén Oriental, puesto que la OCPE no tiene acceso a la ciudad.

^c En 2019, la OCPE comenzó a aplicar las directrices de la 19ª Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo. La estabilidad de la tasa de desempleo en los últimos años es reflejo del descenso de la tasa de actividad laboral.

^d Incluye la deuda interna y externa, pero no los atrasos en los pagos ni la deuda de la Autoridad Nacional Palestina con el fondo de pensiones.

^e Los datos sobre el comercio entre Israel y Palestina se refieren a bienes y a servicios imputables y no imputables a factores.

A. La ocupación desbarata la infraestructura palestina

21. En 1994, la Autoridad Nacional Palestina heredó de la Potencia ocupante una infraestructura rudimentaria e infradesarrollada. Posteriormente, la ocupación ha puesto límites estrictos a la capacidad de la Autoridad Nacional Palestina para construir su infraestructura humana, física e institucional. El crecimiento de las infraestructuras palestinas se ha visto frenado por las crisis fiscales, la falta de acceso y jurisdicción sobre la Zona C (que representa más del 60 % de la superficie de La Ribera Occidental), las restricciones al acceso a las importaciones de tecnología e insumos para la producción nacional, la

confiscación de tierras y recursos naturales y la destrucción recurrente de infraestructuras durante las operaciones militares.

22. Uno de los resultados de esta presión asfixiante a la que se somete a las infraestructuras palestinas es la total dependencia de la electricidad importada de Israel, quien suministra a la Ribera Occidental casi toda la electricidad que consume y a Gaza más de dos tercios. Además, Israel controla el 90 % de los recursos de agua subterránea compartidos en la Ribera Occidental e impide toda perforación por parte de los palestinos en la zona C o impone límites a la profundidad de la perforación, limitaciones que no se aplican a los colonos (Instituto de Investigación de Política Económica de Palestina, 2020).

23. En 2016, el Gobierno palestino adoptó la Agenda Política Nacional 2017-2022 que lleva por título “Anteponer el interés de los ciudadanos”, en la que se hace hincapié en la transformación digital para promover un desarrollo sostenible inclusivo. Sin embargo, la Potencia ocupante ha comenzado a imponer restricciones al desarrollo del sector palestino de las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC), entre ellas las siguientes:

- a) Control por parte de Israel de las asignaciones de espectro en la banda ancha móvil de tercera a quinta generación;
- b) Restricciones a la construcción o el mantenimiento de infraestructuras de TIC en la Zona C;
- c) Restricciones a la importación de equipos y tecnología cruciales; por ejemplo, los equipos de red fija importados por empresas palestinas llevan retenidos en los puertos israelíes desde 2016 y 2018 (Oficina del Cuarteto, 2020);
- d) La capacidad de las empresas explotantes israelíes para atraer clientes de alto valor y su captura del 20-30 % del mercado de la Ribera Occidental (Banco Mundial, 2016; Banco Mundial, 2020);
- e) El requisito de que las empresas palestinas tengan que operar a través de una empresa registrada en Israel para acceder a los enlaces internacionales;
- f) La falta de aplicación en el sector de las TIC de los artículos de los Acuerdos de Oslo relativos a esta materia.

24. Estas restricciones han socavado el desarrollo tecnológico en el Territorio Palestino Ocupado en un sector de tanta importancia. Los servicios de banda ancha móvil llegaron tarde y no se implantaron en la Ribera Occidental hasta 2018, esto es, diez años después de la solicitud inicial, lo que convierte al Territorio Palestino Ocupado en uno de los últimos del mundo en implantar la tecnología celular de tercera generación (3G). Entretanto, Gaza sigue siendo limitado el uso de la obsoleta tecnología 2G.

25. El resultado es una infraestructura de telecomunicaciones inadecuada e incapaz de sustentar una economía moderna. El Banco Mundial (2020) afirma que las limitaciones que entraña la ocupación en el sector palestino de las TIC han costado a la economía cientos de millones de dólares anuales en concepto de ingresos perdidos e ingresos fiscales. Sin embargo, el sector sigue representando el 7 % del PIB palestino y hay mucho margen de crecimiento para satisfacer la creciente demanda en todos los sectores de la economía.

B. Ocupación y formación de capital humano

26. Los problemas para el sector educativo se han multiplicado durante la pandemia, dado que los centros escolares han permanecido cerrados durante meses y la infraestructura de aprendizaje electrónico era extremadamente limitada. Los horizontes para el aprendizaje electrónico se han visto limitados por las restricciones impuestas bajo la ocupación al desarrollo de la infraestructura palestina, especialmente el del sector de las TIC, lo que ha provocado la falta de fiabilidad de las redes de Internet y la escasez de electricidad

27. En cuanto a las medidas impuestas con el confinamiento, aproximadamente la mitad de los hogares carecen de la conectividad a Internet necesaria para realizar las actividades de aprendizaje electrónico y dos tercios de los hogares carecen del equipo informático necesario para el aprendizaje electrónico y el teletrabajo. En Gaza, el 70 % de los hogares carecen de

computadoras y, como se ha señalado, la región solo dispone de tecnología 2G. El Territorio Palestino Ocupado ocupa el puesto 123 en el Índice de Desarrollo de las TIC, muy por debajo de los promedios regional y mundial (Banco Mundial, 2020).

28. Además, la regularidad de la violencia socava la formación de capital humano, pues merma tanto la calidad como la cantidad de la educación. Brück *et al.* (2019) sugieren que el conflicto violento en el Territorio Palestino Ocupado tiene su correlato en la reducción de las puntuaciones en los exámenes y la disminución de la probabilidad de superarlos e ingresar en la universidad.

29. El carácter crónico del conflicto socava el rendimiento escolar a causa de los daños causados en las escuelas y las aulas, la mayor densidad de alumnos por aula, unos entornos de aprendizaje de menor calidad y una menor calidad docente, así como el cierre de escuelas y el absentismo del alumnado y el profesorado. Las recurrentes operaciones militares en la Ribera Occidental y Gaza han causado muchos daños en las escuelas; y la falta de acceso a la Zona C, la fuga de recursos fiscales a Israel y la crisis fiscal crónica son factores todos ellos que debilitan la capacidad de la Autoridad Nacional Palestina para ampliar o mantener el actual parque de escuelas o construir otras nuevas para satisfacer las necesidades de una población joven y en crecimiento.

30. La exposición de los jóvenes a la violencia, directamente o a través de los medios de comunicación, repercute negativamente en el rendimiento escolar, al fomentar la incapacidad de concentración, la ansiedad, la depresión, el miedo, el malestar psicosocial y los trastornos por estrés postraumático. Además, la exposición de los adultos a la violencia merma su bienestar psicológico y puede repercutir en la calidad de la crianza en el hogar y de la enseñanza en las escuelas.

31. El rendimiento educativo es un factor para predecir las posibilidades futuras de acceder a un empleo digno, de mayores ganancias a nivel individual y de mejores perspectivas de desarrollo a nivel macroeconómico. Por ello, la ocupación y la violencia que lleva aparejada imponen unos costos socioeconómicos significativos y de efectos duraderos al obstaculizar la acumulación de capital humano y socavar las perspectivas de desarrollo personal y social.

C. Demolición de estructuras palestinas y expansión de asentamientos

32. La expansión de los asentamientos requiere despejar el espacio necesario. A lo largo de los años, la demolición y la incautación de estructuras palestinas y los desplazamientos humanos que ello conlleva se han convertido en una rutina. Otro aspecto de los asentamientos es el consiguiente entorno coercitivo que expulsa a los palestinos. Las escuelas, las canalizaciones de agua o las estructuras humanitarias financiadas por los donantes no están exentas de demoliciones e incautaciones. Desde 2009, las autoridades israelíes han demolido 1.343 estructuras financiadas por donantes (PCBS, 2021).

33. Los palestinos solo pueden construir en menos del 1 % de sus tierras en la Zona C (que representa más del 60 % de la superficie de la Ribera Occidental). Al mismo tiempo, les resulta extremadamente difícil obtener permisos de Israel para construir edificaciones residenciales o para actividades económicas o para construir infraestructuras como carreteras y redes de suministro de agua y electricidad. Si se construye una edificación sin permiso, como suele ocurrir, la Potencia ocupante la derriba corriendo el propietario con los gastos.

34. En el año 2020 se registró el mayor número de desplazamientos y demoliciones de los últimos años. La Potencia ocupante decidió demoler o confiscar 848 propiedades palestinas en toda la Ribera Occidental, el mayor número registrado desde 2009, salvo 2016, año en que se demolieron o confiscaron 1.094 edificaciones. En 2020, las demoliciones e incautaciones desplazaron a 996 palestinos, más de la mitad de los cuales eran niños y niñas (OCHA, 2020).

35. El número de desplazados se ha visto magnificado por el impacto de la pandemia de COVID-19 y las necesidades que lleva aparejadas, como el alojamiento, el distanciamiento social y el acceso a los servicios médicos y de otro tipo.

36. Esta inquina contra las edificaciones palestinas se aceleró a principios de 2021. En el primer trimestre, las autoridades israelíes demolieron o se incautaron de al menos 292 edificaciones de propiedad palestina en la Ribera Occidental, desplazando a 450 personas, entre ellas a 246 niños y niñas. Esto supuso un aumento del 126 % en el número de personas desplazadas y un aumento del 121 % las edificaciones objetos de esas medidas en comparación con el mismo trimestre de 2020. Además, en el primer trimestre de 2021, el promedio mensual de las estructuras seleccionadas, 97, fue un 37 % mayor en comparación con el promedio mensual de todo el año 2020 (OCHA, 2021c).

37. Los propietarios tienen que demoler su propia propiedad, a sus expensas, para evitar pagar el costo de la demolición por la Potencia ocupante, que puede además venir acompañada de una multa y el coste de la demolición. Además de los costos sociales y económicos, el derribo de edificios y la amenaza de desalojo provocan la falta de vivienda y propagan la incertidumbre y el miedo.

38. Últimamente han aumentado tanto las demoliciones como las “autodemoliciones”. Por ejemplo, en 2020 se demolieron o incautaron 175 edificaciones en Jerusalén Oriental; las “autodemoliciones” supusieron el 47 % del total, lo que representa un aumento con respecto al 16 %, 24 %, 19 % y 26 % en 2016, 2017, 2018 y 2019, respectivamente. Se calcula que desde 2009, en la Ribera Occidental, incluida Jerusalén Oriental, más de 11.000 personas han sido desplazadas de sus hogares, algunas más de una vez, y 7.400 edificaciones de propietarios palestinos han sido destruidas (OCHA, 2021d).

II. Desposesión mediante asentamientos y puestos de avanzada

39. En 1967 Israel puso en marcha una política a largo plazo para el establecimiento de asentamientos en la Ribera Occidental Ocupada. También se habían construido asentamientos en Gaza, pero terminó en 2005 cuando la Potencia ocupante se retiró de la Franja. Sin embargo, las Naciones Unidas, en varias resoluciones, en particular en la resolución 2334 (2016) del Consejo de Seguridad, han reafirmado que el establecimiento de asentamientos constituye una violación flagrante en virtud del derecho internacional y que la adquisición de territorio por la fuerza es inadmisibles y han condenado todas las medidas que tienen por objeto alterar la composición demográfica del Territorio Palestino Ocupado, entre otras, el traslado de colonos y el desplazamiento de civiles palestinos.

40. A lo largo de los años, la Potencia ocupante ha gastado miles de millones de dólares en la construcción de modernas infraestructuras para favorecer la expansión de los asentamientos, como carreteras, redes de abastecimiento de agua y alcantarillado, redes de comunicaciones y electricidad, sistemas de seguridad e instalaciones educativas y sanitarias. En los últimos años, la Potencia ocupante ha promovido planes para invertir importantes fondos adicionales para pavimentar cientos de kilómetros de carreteras de circunvalación en la Ribera Occidental, que fomentan la expansión de las poblaciones de colonos mediante la dotación de medios para un viaje exclusivo, más seguro y más rápido entre Israel y los asentamientos (Peace Now, 2021). Asimismo, Israel ofrece generosos incentivos a los colonos y a los empresarios, en particular, tierras a bajo precio arrebatadas a los palestinos, bajas tasas inmobiliarias para los inversores, desgravaciones fiscales, ayudas de vivienda, subvenciones a las empresas, subvenciones a las zonas industriales y subvenciones al empleo. En algunas zonas, a las empresas se les aplica un tipo impositivo que es un tercio del vigente en otros lugares. Además, se ofrece una generosa ayuda a las cooperativas agrícolas para que integren a nuevos agricultores; en algunas zonas, los agricultores están exentos de la tasa por emplear a trabajadores inmigrantes; y los nuevos agricultores reciben subvenciones de hasta 307.000 dólares y además hasta 25.000 dólares por rebaño para el pastoreo en campo abierto (B'tselem, 2021). Asimismo, el Gobierno de Israel anima a los profesores de materias principales a trasladarse a las zonas de prioridad nacional designadas al ofrecerles un aumento salarial de hasta el 70 % durante varios años. Estos incentivos y prestaciones han dado lugar a una importante expansión de las zonas industriales y de la inversión en la producción agrícola. En 2019, 11 complejos industriales israelíes ya se habían radicado en la zona C.

41. La continua expansión de los asentamientos ha cobrado fuerza en los últimos años gracias a los importantes incentivos concedidos para facilitar la creación de empresas industriales y agrícolas y para animar a cientos de miles de ciudadanos israelíes a trasladarse a los asentamientos subvencionados en la Ribera Occidental, donde tienen un nivel de vida superior al de Israel. A principios de 2021, Israel ya había creado más de 280 asentamientos en la Ribera Occidental, incluso en Jerusalén Oriental. La población de colonos pasó de 198.315 en 2000 a 311.136 en 2010 y a más de 650.000 a principios de 2021 (B'tselem, 2021).

42. Además de los asentamientos, la Potencia ocupante permite, tolera y fomenta el establecimiento de puestos de avanzada. En el primer semestre de 2021, había 150 puestos de avanzada, en su mayoría dedicados a la producción agrícola y animal. Los puestos de avanzada son ilegales, incluso según las leyes israelíes, y sin embargo reciben apoyo de particulares y del Estado por diversos medios directos e indirectos. A menudo están integrados en las redes de infraestructuras que dan servicio a los asentamientos, lo que les permite abastecerse de agua y electricidad, entre otros servicios vitales, y los colonos de los puestos de avanzada tienen acceso a hipotecas, carreteras y, en algunos casos, a centros escolares y otras instalaciones. Los puestos de avanzada establecen una situación de “hechos consumados” a medida que los colonos se apoderan de las tierras agrícolas y de pastoreo con la creencia razonable de que se les permitirá quedarse. Una vez establecidos los puestos de avanzada, es habitual que la Potencia ocupante los regularice e los integre de forma retroactiva en los asentamientos oficiales. Por ejemplo, en 2020 se anunciaron planes para autorizar retroactivamente cuatro puestos de avanzada e integrarlos como barrios en asentamientos existentes (Peace Now, 2021).

43. Los asentamientos y los puestos de avanzada despojan al pueblo palestino de su derecho inalienable al desarrollo, afianzan la ocupación y presuponen una solución significativa y sostenible de dos Estados que conduzca a la creación de un Estado palestino viable, contiguo y soberano en la Ribera Occidental, incluida Jerusalén Oriental, y Gaza a lo largo de las fronteras internacionalmente reconocidas de 1967.

A. Asentamientos, degradación medioambiental y obstáculos al desarrollo palestino

44. Los asentamientos constriñen el espacio para el desarrollo socioeconómico palestino. Empobrecen al pueblo palestino al despojarlo de sus tierras y recursos naturales; además se confiscan adicionalmente tierras palestinas para infraestructuras y redes de carreteras de los asentamientos. Gran parte de los daños se derivan de una serie de medidas adicionales adoptadas para facilitar los asentamientos y los intereses de los colonos, en particular la demolición de bienes, edificaciones y árboles palestinos para maximizar el terreno disponible para los asentamientos, lo que provoca la degradación del medio ambiente. Los asentamientos desfiguran la geografía de la Ribera Occidental y fragmentan los mercados y las comunidades palestinas. Debilitan la esperanza en un desarrollo económico significativo, que es inconcebible sin tierra ni recursos naturales.

45. Los asentamientos crean un sistema estructurado de desposesión y determinan las tierras que los palestinos no pueden utilizar y las carreteras por las que no pueden transitar, el trazado del muro de separación y la ubicación de los puestos de control y otros obstáculos a la circulación de personas, trabajadores y mercancías palestinas. Los palestinos no tienen los mismos derechos que los colonos en el territorio controlado por la Potencia ocupante. Existen ordenamientos jurídicos y conjuntos de instituciones totalmente separados para cada grupo de personas, aunque vivan en el mismo territorio. Entre las diferencias flagrantes en materia de derechos figuran el acceso desigual a los factores de producción, la tierra, las carreteras, las infraestructuras, los recursos hídricos y los servicios básicos (Naciones Unidas, 2020a).

46. Una de las consecuencias directas de la expansión de los asentamientos es la violencia de los colonos, que tiene un impacto económico directo. La violencia alcanza su punto álgido durante la temporada de recogida de la aceituna y se manifiesta, entre otras formas, en agresiones físicas, disparos y la quema y el arranque de árboles y el robo de cosechas

(Naciones Unidas, 2020b). Según la OCHA, a pesar de las importantes medidas de cierre y restricciones relacionadas con la pandemia, en 2020 aumentaron los casos de violencia y los daños a la propiedad palestina por parte de los colonos. La violencia, las demoliciones y la amenaza de demolición de viviendas, escuelas y otros activos económicos, así como la falta de acceso a la tierra, los servicios y las infraestructuras, han creado un entorno coercitivo que presiona a los palestinos para que abandonen sus comunidades (OCHA, 2019). La Potencia ocupante ha incumplido sistemáticamente la obligación que le imponía el derecho internacional de proteger a los palestinos contra los actos o amenazas de violencia.

47. Entre los costos de la ocupación figuran el traslado a la Ribera Occidental de grandes cantidades de residuos peligrosos producidos en Israel. La estricta normativa ambiental en Israel y el alto costo que entraña la eliminación de desechos han llevado a Israel a utilizar la Ribera Occidental como “zona de sacrificio” donde instalar las plantas de tratamiento de residuos. Entre los residuos peligrosos producidos en Israel y trasladados a la Ribera Occidental figuran los de alcantarillado; residuos médicos infecciosos; aceites usados; disolventes; metales; y baterías (UNCTAD, 2019).

48. Además, Israel transfiere miles de toneladas de residuos electrónicos cada año para su tratamiento en la Ribera Occidental, donde la normativa y el control de Israel son menos estrictos que los aplicados dentro de las fronteras de Israel. La contaminación por los residuos electrónicos generados por el sector informal y las industrias no reguladas afecta a la salud humana, especialmente de los niños y niñas (Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, 2020).

49. El Territorio Palestino Ocupado es una zona pequeña con una población palestina cada vez mayor, y el rápido crecimiento de la población de colonos añade más estrés medioambiental. El alto nivel de crecimiento demográfico en una zona determinada agrava necesariamente la presión sobre el medio ambiente, ya que implica mayores niveles de consumo, más contaminación y el agotamiento más rápido del agua y otros recursos naturales.

50. La fragmentación administrativa del Territorio Palestino Ocupado impide una buena gestión medioambiental y limita la capacidad de la Autoridad Nacional Palestina para instituir las mejores prácticas y una gestión eficaz de los recursos naturales. El Territorio Palestino Ocupado está sometido a tres sistemas de gobierno, a saber, la Potencia ocupante, que controla totalmente más del 60 % de la Ribera Occidental en la Zona C; la Autoridad Nacional Palestina, que tiene el control parcial del resto; y la autoridad de Gaza, que es una autoridad distinta, instaurada hace una década y media.

51. La capacidad de la Autoridad Nacional Palestina para poner en marcha intervenciones eficaces y sostenidas para proteger la integridad del medio ambiente se ve aún más limitada por la escasez crónica de recursos fiscales y por las recurrentes crisis humanitarias y políticas, que socavan su balance económico tanto en la partida de ingresos como de los gastos. Al igual que otras instituciones palestinas, la Autoridad Supervisora de la Calidad Ambiental carece de recursos y tiene un mandato y unas atribuciones que superan sus posibilidades.

52. A lo largo de los años, para maximizar el espacio para los asentamientos y las infraestructuras que llevan aparejadas, la Potencia ocupante ha confiscado tierras y ha destruido millones de olivos y otros árboles. La reducción del espacio ha concentrado a los palestinos en enclaves desconectados con un nivel de densidad de población alto y creciente y una mayor presión sobre los recursos naturales. Por ello, los palestinos tienen que utilizar de forma intensiva las limitadas tierras y recursos naturales accesibles para destinarlos a, entre otras cosas, la construcción de viviendas, la explotación de canteras, la agricultura, el pastoreo y la ganadería. Además, las restricciones de la lista de los insumos agrícolas de doble uso importados han llevado a los palestinos a depender significativamente de los fertilizantes y pesticidas químicos, que contaminan los suelos y las aguas subterráneas (Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, 2020)¹.

¹ Los productos de doble uso son insumos de producción, maquinaria y tecnología que Israel no permite importar a los palestinos porque tienen posibles aplicaciones militares.

B. El alto costo de la barrera de separación y las restricciones de movilidad

53. En la Ribera Occidental, la Potencia ocupante despliega una serie de mecanismos administrativos y físicos que controlan los recursos palestinos y la circulación de peatones y vehículos. El sistema de control en múltiples estratos incluye un estricto régimen de permisos, controles administrativos y cientos de puestos de control permanentes y volantes, puertas, túmulos, barreras y trincheras. Estas restricciones obstaculizan las actividades productivas y el acceso a los servicios, socavan la vida social e impiden la prestación de asistencia humanitaria.

54. Las restricciones a la circulación han aumentado la duración de los desplazamientos entre todos los principales núcleos de población palestinos en una media del 51 % y el costo económico acumulado que supone ese aumento del tiempo de los viajes es considerable. Por ejemplo, antes de la construcción del muro de separación, los palestinos viajaban de Ramala a Hebrón a través de Jerusalén Oriental por una carretera de 50 km. Las restricciones han alargado el trayecto a 80 km, lo que, sumado a los puestos de control que es preciso franquear, ha duplicado la duración media del viaje de 55 a 107 minutos. Se estima que los retrasos de los trabajadores palestinos causados por unos desplazamientos más largos en kilometraje y las restricciones procedimentales han costado a la economía 274 millones de dólares anuales, esto es, el 1,7 % del PIB en 2018. Los costes medioambientales de los desplazamientos más largos y los retrasos de los vehículos en las puertas y los puestos de control son evidentes (Applied Research Institute-Jerusalem, 2019).

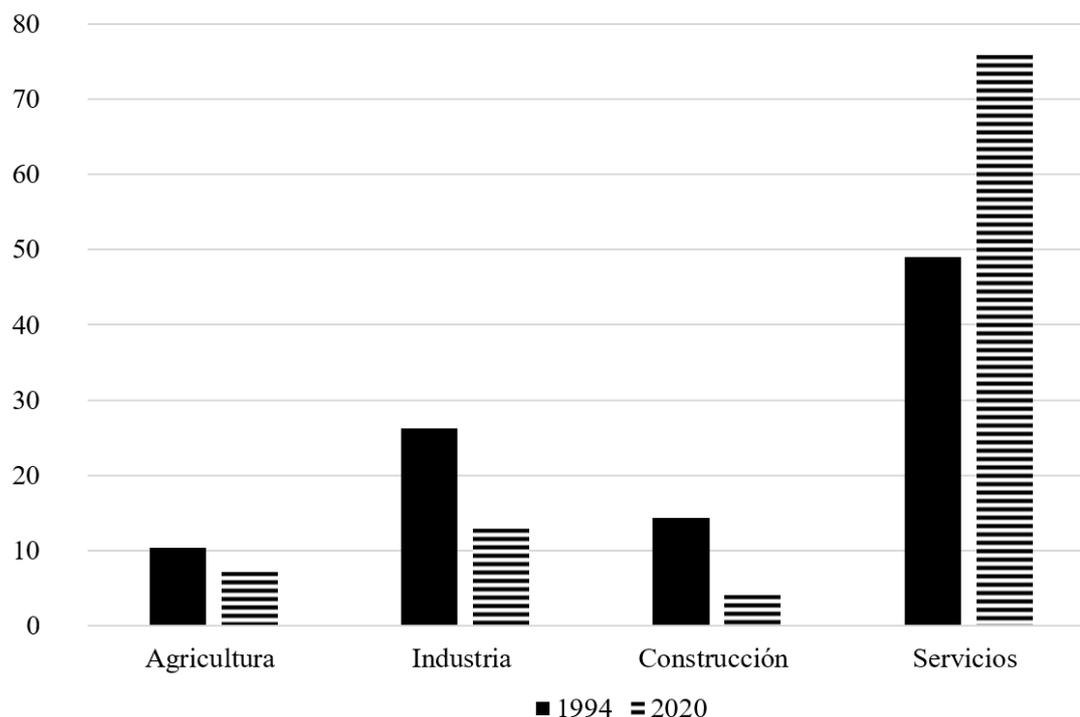
55. Las restricciones de acceso a los insumos importados obligan a las empresas a ajustar su uso sustituyendo los insumos de calidad inferior y los materiales de producción nacional por los importados. Estos ajustes distorsionan el producto marginal de los insumos, lo que propicia una mala asignación de los factores de producción entre las empresas. Las distorsiones en la combinación de insumos disminuyen en última instancia la producción total y se traducen en una menor productividad laboral (producción por trabajador), mayores costes unitarios de producción y una menor competitividad en los mercados nacionales y extranjeros (Amodio y Di Maio, 2014).

56. La mayoría de los sectores palestinos se ven afectados por la lista de productos y tecnología de doble uso, aunque el impacto tiende a ser mayor en los sectores con mayores niveles de productividad, como la alimentación y las bebidas, los productos farmacéuticos, los textiles, las TIC, la agricultura y la transformación de metales. Las repercusiones de las restricciones israelíes, incluidas las de la lista de productos y tecnología de doble uso, se dejan sentir de forma desproporcionada en los sectores agrícola e industrial y, por lo tanto, distorsionan la economía al hacer que la parte del PIB correspondiente a estos sectores tienda a reducirse. En el gráfico 2 puede observarse la desindustrialización y la desagriculturización propiciadas por las restricciones impuestas a la economía palestina por la Potencia ocupante desde el establecimiento de la Autoridad Nacional Palestina. El predominio relativo del sector de los servicios es muy probablemente el resultado de esta distorsión estructural y no necesariamente una imagen de la prosperidad de un sector de los servicios desencadenado por las fuerzas económicas.

Gráfico 2

Cambio en la participación sectorial en el producto interno bruto en 1994-2020

(En porcentaje)



Fuente: Cálculos de la UNCTAD a partir de datos de la Oficina Central de Estadística de Palestina.

57. La construcción de la barrera de separación comenzó en 2002. La barrera ha traspasado profundamente el territorio palestino; el 85 % de la barrera se construirá en territorio palestino y no a lo largo de la frontera internacionalmente reconocida, como lo acredita el hecho de que, con 712 km, su longitud duplicará la que la frontera internacionalmente reconocida (320 km), lo que la convierte, a todos los efectos, en un muro de anexión.

58. La barrera de separación deja atrapados a 11.000 palestinos en la zona situada entre esta barrera y la Línea Verde (correspondiente a la frontera de junio de 1967) o zona de separación. A esta población no se le permite entrar en Israel y carece de servicios básicos como centros de salud, escuelas y tiendas. Deben pasar por puertas y puestos de control para acceder a servicios esenciales, mantener relaciones familiares y realizar funciones sociales en la Ribera Occidental, ya que la entrada a la zona está restringida a sus familiares.

59. Además, los agricultores palestinos deben obtener permisos especiales para acceder a sus tierras de labranza en las proximidades de los asentamientos y en la zona cerrada. Sin embargo, la Potencia ocupante establece límites al número de días al año en que los agricultores pueden acceder a sus tierras, en función del tamaño de la parcela y de la naturaleza del cultivo. Asimismo, los agricultores se enfrentan a importantes dificultades para obtener los permisos de los trabajadores necesarios para llevar a cabo las actividades agrícolas esenciales. La recurrente escasez de mano de obra eleva los costos de producción, socava la productividad y erosiona la competitividad.

60. Los agricultores se enfrentan a enormes dificultades para acceder a los olivares situados al otro lado de la barrera de separación o en las proximidades de los asentamientos, que requieren permisos especiales o una coordinación previa con la Potencia ocupante. La productividad olivarera y el valor de la aceituna se han visto mermados por las restricciones y la barrera, que limitan la capacidad de los agricultores para realizar las labores agrícolas esenciales durante todo el año. Al igual que en años anteriores, en 2020, el rendimiento de los olivos en la zona de costura se redujo al 40 % de los árboles equivalentes en áreas fuera de la zona que son accesibles durante todo el año.

61. La cosecha de aceitunas en 2020 fue excepcionalmente pobre debido a razones naturales, así como a la ocupación y la violencia de los colonos (OCHA, 2021e). En la temporada de recogida de aceitunas de octubre-noviembre, 40 incidentes de violencia por parte de los colonos se saldaron con 26 palestinos heridos, 1.700 árboles vandalizados y 1.870 árboles que se cree que fueron cosechados por los colonos. En un incidente, se quemaron 600 olivos palestinos. Además, las tierras palestinas se inundan a veces con las aguas residuales de los asentamientos, causando, entre otros perjuicios, daños a los árboles productivos (OCHA, 2021e). En 2020, la violencia de los colonos contra los palestinos y sus propiedades aumentó un 9 % en comparación con 2019 y entre otras formas se manifestó en el arranque, la destrucción o la quema de 8.925 árboles (PCBS, 2021).

62. El impacto negativo de las restricciones y los conflictos en la actividad económica agregada está bien documentada en la bibliografía. Las medidas de seguridad israelíes y los engorrosos procedimientos aduaneros han impuesto unos costos de transacción extremadamente elevados a los exportadores e importadores palestinos y han socavado el desempeño al aumentar el riesgo y la incertidumbre asociados a la inversión. Las restricciones afectan tanto al nivel como a la composición de las exportaciones; también cambian la matriz de importaciones y pueden agudizar la dependencia de los bienes finales importados

63. Amodio *et al.* (2021) demuestran empíricamente que las restricciones impuestas por Israel al comercio palestino merman las posibilidades de los subsectores manufactureros que dependen de los insumos importados restringidos. Sugieren que, en el periodo 2008-2012, en la Ribera Occidental, estos sectores han perdido empleo y que la producción anual agregada habría sido un 4,6 % mayor sin las restricciones que supone la lista de productos y tecnología de doble uso.

C. La anexión *de iure* queda en suspenso, pero se acelera la anexión *de facto*

64. El 20 de abril de 2020, el Gobierno de Israel anunció sus planes de anexionar oficialmente partes de la Ribera Occidental. Como reafirmó el Consejo de Seguridad en su resolución 2334, “el establecimiento de asentamientos por parte de Israel en el Territorio Palestino Ocupado desde 1967, incluida Jerusalén Oriental, no tiene validez legal y constituye una flagrante violación del derecho internacional y un obstáculo importante para el logro de la solución biestatal y de una paz general, justa y duradera”.

65. Aunque la anexión oficial se pospuso en agosto de 2020, tras las expresiones internacionales de preocupación, *in situ* la realidad no ha cambiado. La Potencia ocupante sigue tratando los asentamientos como si fueran prácticamente parte de su territorio soberano, como lo evidencia la intensificación de la construcción de asentamientos hasta niveles nunca vistos en una década.

66. La anexión *de facto* sigue acelerándose, expandiéndose y profundizándose, ya que Israel continúa con la construcción extensiva de infraestructuras para dar servicio a los asentamientos. En 2020, Israel aprobó o promovió más de 12.150 viviendas en asentamientos, lo que representa la tasa más alta desde 2012; solo a mediados de octubre se aprobaron más de 5.000 viviendas. En noviembre, la Potencia ocupante abrió un proceso de licitación para la construcción de 1.200 unidades residenciales en Jerusalén Oriental y promovió nuevos planes de vivienda (Naciones Unidas, 2020c). La creciente inversión en asentamientos y sus correspondientes infraestructuras pueden ser un indicio de que la Potencia ocupante tiene la intención de anexionarse de una u otra forma esos territorios.

III. La asistencia de la UNCTAD al pueblo palestino

A. Marco y objetivos

67. La UNCTAD lleva más de 30 años ayudando al pueblo palestino mediante su labor de investigación orientadas a la formulación de políticas, así como ejecutando proyectos de fomento de la capacidad y cooperación técnica, prestando servicios de asesoramiento y promoviendo un consenso internacional sobre las necesidades del pueblo palestino y su economía.

68. El programa de asistencia de la UNCTAD al pueblo palestino es su respuesta al párrafo 55 dd) del Maafikiano de Nairobi, donde se pide a la UNCTAD que “siga evaluando las perspectivas de desarrollo económico del Territorio Palestino Ocupado y examinando los obstáculos al comercio y el desarrollo [...] en el marco del compromiso de la comunidad internacional con la labor de construcción de un Estado palestino independiente y con el fin de mejorar las adversas condiciones socioeconómicas impuestas al pueblo palestino”. El programa también se guía por el párrafo 31 m) del Mandato de Doha, el párrafo 44 del Acuerdo de Accra y el párrafo 35 del Consenso de São Paulo. Asimismo, la Asamblea General ha solicitado, en siete resoluciones (69/20, 70/12, 71/20, 72/13, 73/18, 74/10 y 75/20), a la UNCTAD que le informe a la sobre el costo económico de la ocupación israelí para el pueblo palestino.

69. El programa de la UNCTAD, cuyo objetivo es crear y reforzar las capacidades institucionales de los sectores público y privado palestinos, aborda las limitaciones y la evolución de las necesidades de la economía palestina a través de los cuatro grupos temáticos siguientes:

- a) Políticas comercial y macroeconómica y estrategias de desarrollo;
- b) Facilitación del comercio y logística;
- c) Financiación y desarrollo;
- d) Empresa, inversión y política de la competencia.

B. Actividades operacionales en curso

70. En respuesta a las resoluciones mencionadas, en 2020 la UNCTAD elevó un informe a la Asamblea General sobre los costes económicos de la ocupación, centrado en el impacto económico del bloqueo en Gaza (Naciones Unidas, 2020d). En el informe se proporcionaron estimaciones de la tasa adicional de pobreza debida al bloqueo y a las operaciones militares en términos de los aspectos siguientes: tasa y brecha de pobreza a nivel de hogar; costo mínimo de eliminación de la pobreza; y el crecimiento económico potencial que podría haberse realizado si el encerramiento, las restricciones y las operaciones militares no se hubieran producido.

71. En 2020, la UNCTAD publicó un estudio titulado *The Economic Costs of the Israeli Occupation for the Palestinian People: The Impoverishment of Gaza under Blockade*. El estudio detallado saca a relucir la crítica situación de Gaza y se presenta una estimación de los costos económicos del cierre, las restricciones y las operaciones militares, prestando especial atención a las condiciones socioeconómicas.

72. En marzo de 2021, la UNCTAD publicó un estudio titulado *Integrated Simulation Framework II Model for Palestinian Economic Policy*. El estudio es el resultado de los incansables esfuerzos de la UNCTAD por mejorar y actualizar su modelo macroeconómico de la economía palestina. En la actualización del marco se tienen en cuenta los últimos cambios estructurales y se exploran metodologías y técnicas alternativas. El modelo actualizado se compartirá con el Instituto de Investigación de Política Económica de Palestina y la OCPE, como así se hizo con el primer modelo desarrollado por la UNCTAD. Esto permitirá a ambas entidades realizar pronósticos sobre las perspectivas de la economía palestina y proporcionar a los responsables políticos y al sector privado herramientas prácticas para evaluar aspectos fundamentales de la economía palestina, valorar otras

opciones y escenarios de política y ayudar a formular estrategias de desarrollo económico con el fin último de lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

73. En 2020, la UNCTAD siguió prestando servicios de asesoramiento a la Unidad de Pronósticos de la OCPE, que utiliza el modelo macroeconómico de la economía palestina preparado por la UNCTAD y empleado por profesionales capacitados por la UNCTAD. Los pronósticos de la OCPE son utilizados por el Ministerio de Finanzas de Palestina para preparar el presupuesto y por otros organismos palestinos para realizar pronósticos y análisis de escenarios. El modelo fue utilizado recientemente por la OCPE para estimar el impacto económico y fiscal de la pandemia de COVID-19.

74. Además, en 2020, la UNCTAD prestó al Instituto Palestino de Investigación de Políticas Económicas una serie de servicios de asistencia técnica sobre la modelización y la evaluación de las repercusiones económicas de la pandemia.

75. Por último, a finales de 2020, la UNCTAD recibió una donación del Gobierno de Arabia Saudí para mantener la capacidad profesional necesaria en la UNCTAD para mantener sus actividades de cooperación técnica y su apoyo a los esfuerzos del pueblo palestino para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible y facilitar una paz justa y duradera en el Territorio Palestino Ocupado y en Oriente Medio.

C. Coordinación, movilización de recursos y recomendaciones

76. En 2020 y principios de 2021, a pesar de las condiciones adversas y cada vez más difíciles sobre el terreno, la UNCTAD continuó su apoyo al pueblo palestino, en coordinación con la Autoridad Nacional Palestina, la sociedad civil, las organizaciones internacionales, los donantes y el equipo de las Naciones Unidas en el país, con el objetivo de rehabilitar la economía palestina y perseguir el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

77. La escasez de recursos extrapresupuestarios sigue limitando la capacidad de la UNCTAD para satisfacer las crecientes necesidades de la Autoridad Nacional Palestina, el sector privado y la sociedad civil en materia de fomento de la capacidad y asistencia técnica. Por consiguiente, se invita a los Estados miembros a que consideren la posibilidad de ampliar los recursos a fin de que la UNCTAD pueda cumplir con lo que le pide en el Maafikiano de Nairobi y en las resoluciones de la Asamblea General.

Referencias²

- Amodio F y Di Maio M (2014). Making do with what you have: Conflict, firm performance and input misallocation in Palestine. Development Studies Working Papers No. 379. Centro Studi Luca d'Agliano, Universidad de Milán.
- Amodio F y Di Maio M (2014). Security, trade and political violence. *Journal of the European Economic Association*. 19(1):1–37.
- Applied Research Institute–Jerusalem (2019). Assessing the impacts of Israeli movement restrictions on the mobility of people and goods in the West Bank. Disponible en <https://www.arij.org/publications/special-reports/305-special-reports-2019.html>.
- B'Tselem (2021). This is ours, and this, too: Israel's settlement policy in the West Bank. Disponible en https://www.btselem.org/publications/202103_this_is_ours_and_this_too.
- Brück T, Di Maio M y Miaari SH (2019). Learning the hard way: The effect of violent conflict on student academic achievement. *Journal of the European Economic Association*. 17(5):1502-1537.
- Ministerio de Finanzas de Palestina (2021). Informe financiero mensual. Diciembre. Disponible en <http://www.pmf.ps/pmf/en/index.php>.
- Naciones Unidas (2020a). Observaciones finales sobre los informes periódicos 17º a 19º combinados de Israel CERD/C/ISR/CO/17-19. Ginebra 27 de enero.
- Naciones Unidas (2020b). Aplicación de la resolución 2331 (2016) del Consejo de Seguridad. S/2020/1234. Nueva York. 16 de diciembre.
- Naciones Unidas (2020c). Carta de fecha 20 de noviembre de 2020 dirigida al Secretario General y a los Representantes Permanentes de los miembros del Consejo de Seguridad por la Presidencia del Consejo de Seguridad. S/2020/1128. Nueva York. 23 de noviembre.
- Naciones Unidas (2020d). Economic costs of the Israeli occupation for the Palestinian people: The Gaza Strip under closure and restrictions. A/75/310. Nueva York. Costo económico de la ocupación israelí para el pueblo palestino: la Franja de Gaza bajo cierre y restricciones
- Naciones Unidas (2021). Aplicación de la resolución 2334 (2016) del Consejo de Seguridad. S/2021/584. Nueva York. 18 de junio.
- OCHA (2019). Humanitarian needs overview: Occupied Palestinian Territory. Disponible en <https://www.un.org/unispal/document/ocha-2019-humanitarian-needs-overview/>.
- OCHA (2019). Informe sobre la asistencia de la UNCTAD al pueblo palestino: evolución de la economía del Territorio Palestino Ocupado. TD/B/EX(68)/4. Ginebra 22 de julio.
- OCHA (2020). Peak in demolitions and confiscations amid increasing denial of the right to justice. 8 de diciembre. Disponible en <https://www.ochaopt.org/content/peak-demolitions-and-confiscations-amidst-increasing-denial-right-justice>.
- OCHA (2021a). West Bank: Escalation of violence 13 April–21 May 2021. 6 de junio. Disponible en <https://www.ochaopt.org/content/west-bank-escalation-violence-13-april-21-may-2021>.
- OCHA (2021b). Gaza Strip: Escalation of hostilities as of 3 June 2021. Disponible en <https://www.ochaopt.org/content/west-bank-escalation-violence-13-april-21-may-2021>.
- OCHA (2021c). West Bank: Demolitions and displacement – An overview. Disponible en <https://www.un.org/unispal/document/west-bank-demolitions-and-displacement-an-overview-march-2021-ocha-publication/>.

² Nota: Todos los sitios web mencionados en las notas de pie de página se consultaron en septiembre de 2021.

- OCHA (2021d). United Nations reiterates its call for demolitions to end and for international law to be respected. Declaración. 5 de febrero. Disponible en <https://www.ochaopt.org/content/un-reiterates-its-call-demolitions-end-and-international-law-be-respected>.
- OCHA (2021e). 2020 olive harvest season: Low yield amid access restrictions and settler violence. 13 de enero. Disponible en <https://www.ochaopt.org/content/2020-olive-harvest-season-low-yield-amidst-access-restrictions-and-settler-violence>.
- Office of the Quartet (2020). *Annual Report: January–December 2020*. Jerusalén.
- Oficina Central Palestina de Estadística y Ministerio de Turismo y Patrimonio Histórico (2020). Comunicado de prensa con motivo del Día Mundial del Turismo. 27 de septiembre. Disponible en <https://www.pcbs.gov.ps/site/512/default.aspx?lang=en&ItemID=3817>.
- Palestine Economic Policy Research Institute (2020). Economic monitor 61-62. Disponible en <https://www.mas.ps/files/server/Monitor/Q1-2EM2020Issue61-62en.pdf>.
- PCBS (2021). Dr. Awad highlights the forty-fi[fth] annual commemoration of Land Day in statistical figures. 30 de marzo. Disponible en <https://www.pcbs.gov.ps/site/512/default.aspx?lang=en&ItemID=3956>.
- Peace Now (2021). From de jure to de facto annexation: 2020 settlement construction report. Disponible en <https://peacenow.org.il/en/settlement-construction-report-2020>.
- United Nations Environment Programme (2020). *State of Environment and Outlook Report for the Occupied Palestinian Territory 2020*. Nairobi.
- World Bank (2016). *The Telecommunications Sector in the Palestinian Territories: A Missed Opportunity for Economic Development*. Washington D. C.
- World Bank (2020). Economic Monitoring Report to the Ad Hoc Liaison Committee. Junio.
- World Bank (2021). Economic Monitoring Report to the Ad Hoc Liaison Committee. Febrero.
-